

devastaciones de los Tártaros, y se prolongó hasta Andrés III, último vástago de la dinastía de Arpad (1302).

Casa de Anjou (1302-1395). Después de la extinción de esta antigua familia, el trono de Ungría fue disputado durante diez años por la casa de Anjou, que reinaba en Nápoles, y la de Habsburgo, representada entonces por el emperador Rodolfo, que peleaba en favor de su hijo Alberto I. Los Estados eligieron por fin á Carobert (*Cárlos-Roberto*), hijo del rey de Nápoles y nieto de Esteban V (1310). Carobert disminuyó el excesivo poder de los señores, estableció impuestos regulares, hizo tributarios á los vayvodes de Servia, de Bosnia y de Transilvania, pero no pudo impedir que la Valaquia se separara de sus Estados (1310-1342). Su hijo Luis el Grande suavizó el carácter de los Ungaros introduciendo las costumbres italianas. Él subyugó á la Valaquia que había resistido á su padre, tomó la Dalmacia á los Venecianos, y llegó al trono de Polonia (1370). En el apogeo de su poder emprendió la conquista del reino de Nápoles, pero fracasó. Sus dos coronas pasaron á sus dos hijas. El rey Hedwiges se sentó en el trono de Polonia, y el rey María empuñó el cetro de la Ungría (1382). Esta última princesa dió su mano á Sigismundo, simple margrave de Moravia. Los Ungaros, después de haber reconocido por regente á Sigismundo, lo eligieron rey á la muerte de su esposa, y la casa de Luxemburgo substituyó así á la de Anjou (1395).

Casa de Luxemburgo y de Austria (1395-1452). La gran batalla de Nicópolis, en la que los Turcos vencieron á los Ungaros y sus aliados, inauguró el reinado de Sigismundo (1395). Después de esta derrota, este príncipe infortunado empleó diez años en afianzar la tranquila posesion de su reino (1406). Los Turcos, humillados por los Mongoles, no volvieron á emprender la guerra contra los Ungaros hasta el reinado de Amurat II. Sigismundo había muerto (1437). Sus dominios los había legado á su yerno Alberto II de Austria. Este reinó dos años (1437-1439). Su hijo Ladislao el Póstumo fue sometido á una regencia que ilustró Hunyades con sus hazañas. Después de la derrota de Varna (1444). Hunyades se

hizo tutor del jóven príncipe, y conservó este puesto importante hasta 1452, época en que Ladislao fue aclamado unánimemente rey de Ungría y de Bohemia, duque de Austria y de Estiria (1).

§ V. De la Bohemia.

Formacion del ducado de Bohemia. — Su constitucion. Nada se sabe acerca de la Bohemia antes del advenimiento de su primer gefe Borziwof, que fue bautizado con su esposa santa Ludmila por el monje san Metodo (871). El príncipe y la princesa hicieron grandes esfuerzos para propagar la fe en sus Estados. Pero los Magiars, sembrando la muerte y la desolacion, paralizaron los progresos de la civilizacion. Los paganos formaron un partido poderoso que llegó á ocupar el poder, y que se esforzó en sofocar el cristianismo naciente (926). Estos esfuerzos fueron inutilizados por Othon el Grande, quien después de haber hecho que le rindieran homenaje los duques de Bohemia, mandó predicar el Evangelio al pueblo á fin de que guardara fidelidad á sus juramentos (950). Desde este momento toda la Bohemia es cristiana.

Vicisitudes de esta nacion hasta el siglo xv. Esta nacion se había ensanchado extendiendo su dominacion á toda la Moravia (906). Pero luchas intestinas embarazaron sus conquistas y retardaron sus progresos. Estas guerras civiles tenían por causa la ley de sucesion que deferia la corona al príncipe mas antiguo: *este era el derecho del seniorato*. Ottocar I tuvo la gloria de poner fin á estas disputas y establecer el derecho

(1) SUCESION DE LOS REYES DE UNGRIA: Arpad (889-907), Zoltan (907-944), Taksony (944-972), Geisa (972-1000), san Esteban (1000-1038), Pedro I (1038-1047), Aba (1044), Andres I (1047-1061), Bela I (1061-1077), san Ladislao I (1077-1095), Colman (1095-1114), Esteban II (1114-1131), Bela II (1131-1141), Geisa II (1141-1161). *Guerra por el trono* (1161-1173), Bela III (1173-1196), Emeric (1196-1204), Ladislao III (1204-1205), Andres II (1205-1235), Bela IV (1235-1270), Esteban V (1270-1272), Ladislao IV (1272-1290), Andres III (1290-1301). *Casa de Anjou*: Carobert (1301-1342), Luis I el Grande (1342-1382), María (1382-1395). *Casa de Luxemburgo*: Sigismund (1375-1437). *Casa de Habsburgo*: Alberto II (1437-1439), Ladislao V el Póstumo (1439-1457).

de primogenitura. Habiéndose elevado á la dignidad de elector del imperio, vinculó este cargo en su familia y acrecentó la prosperidad y el poderío de sus Estados.

Su nieto Otloca II extendió su dominacion sobre el Austria, la Carintia, la Carnolia y la Istría. Wenceslao V, que pereció asesinado en Olmutz, fue el último príncipe de la dinastía nacional de Bohemia (1305). La casa de Luxemburgo tuvo la dicha de ocupar el trono vacante. El primero de sus monarcas, Juan de Luxemburgo, murió en la batalla de Crecy peleando contra los Ingleses. Sus sucesores fueron Carlos IV, Wenceslao y Sigismundo. Este es el tiempo glorioso de la Bohemia. Los reyes llevan al mismo tiempo la diadema imperial y mandan en Alemania. La universidad de Praga se hizo célebre entre todas las universidades europeas, pero desgraciadamente el doctor Juan Huss y su discípulo Gerónimo de Praga siembran el error y la guerra civil en Bohemia. Ya hemos referido la historia de la herejía de Juan Huss (1).

§ VI. De los Estados escandinavos. De la Dinamarca.

De los primeros reyes de Dinamarca. — Su conversion. Mientras que los Dinamarqueses iban á Inglaterra y á otros Estados cristianos de Europa á llevar la destruccion y la muerte, su país salía lentamente de la oscuridad. El primer rey de Dinamarca fue Gorm el Viejo. Oriundo de la isla de Seeland, extendió su dominacion por el Jutland y las demas islas (835). Entonces comenzaron las misiones en aquel país, aunque con poco éxito. Harold, hijo y sucesor de Gorm, abrazó el cristianismo, obligado por el emperador Othon el Grande que lo habia vencido (965). Naturalmente su conversion no fue sincera. Su hijo Serveyn lo destronó (985). Este rey guerrero desembarcó en Inglaterra en el reinado del desgraciado Ethelred, y dejó la corona á su hijo Canuto. La Dinamarca habia tocado al hermano de Canuto, Harold; pero murió poco

(1) Véase mas arriba página.

despues y la heredó Canuto (1018). Este país comenzó á progresar en aquel tiempo: se predicó en él el Evangelio, y Canuto introdujo el sistema feudal dando en feudo á los barones y á los caballeros la mayor parte de sus tierras. Hardicanut, que reinó en Inglaterra, habia ejercido antes la autoridad en Dinamarca. Como murió sin hijos (1042), Magnus I rey de Noruega se aprovechó de la ocasion para invadir sus Estados, pero no logró sostenerse en ellos. Serveyn, á quien puso á la cabeza con el título de conde, se declaró independiente, y fundó una dinastía (1044), que debia durar hasta el siglo xv. Él perfeccionó la organizacion civil y eclesiástica de Dinamarca, y murió en 1076.

Trastornos interiores (1076-1202). Serveyn III habia dejado cinco hijos que ocuparon sucesivamente el trono (1076-1134). Harold III, el primogénito, murió cuatro años despues de su padre (1080). Su hijo san Canuto II sostuvo la obra de la civilizacion emprendida por Serveyn III. Él multiplicó las iglesias, hizo á los obispos dignatarios del Estado, y murió despues de haber sido modelo de virtud (1086). Desde este príncipe hasta Wlademar I el Grande, la Dinamarca fue presa de la guerra civil que tuvo por resultado caer bajo la dominacion de Federico Barbaroja (1157). Wlademar el Grande se declaró vasallo suyo, formó alianza con el duque de Sajonia Enrique el Leon, atacó á los Eslavos en el Mecklemburgo y la Pomerania, limpió el Báltico de sus piraterías, fundó la colonia de Dantzick, y dió leyes muy sábias á sus pueblos (1157-1182). Su hijo Canuto IV siguió sus huellas. Él reunió el Holstein á sus Estados, sojuzgó la parte de la Pomerania que toca al Báltico, y tomó el título de rey de los Weudes (1182-1202). En el siglo siguiente veremos hacerse famoso á su hermano Wlademar II, llamado el Victorioso.

Reinado de Wlademar el Victorioso (1202). Este príncipe continuó las conquistas de Canuto IV. Él se hizo reconocer como señor en la Noruega, impuso un tributo á los Prusianos, y fue reconocido por Federico II como rey de Vandalia (1216). En seguida acometió á los pueblos bárbaros de la Curlandia y la Esthonia, conquistó este último país y fundó la ciudad

de Revel. La traicion hizo suceder á estos triunfos muchas calástrofes. Hecho prisionero, sus súbditos esclavos se sublevaron durante su cautividad. Perdió sus derechos sobre el Holstein y el Mecklemburgo, y los caballeros Porta-Espadas se apoderaron de la Esthonia. Despues de su muerte, la Dinamarca se vió destrozada por la guerra civil por espacio de más de un siglo (1241-1348). En este intervalo se elaboró la constitucion dinamarquesa. Entonces se formaron los *estados del reino*, compuestos del alto clero, de la nobleza, de los diputados de las ciudades y de los paisanos libres. Sus derechos fueron consignados en una *carta*, y los reyes fueron obligados á jurar su cumplimiento.

De la Dinamarca antes de la union de Calmar (1305-1397). Los desórdenes que turbaban la Dinamarca al principio del siglo XIV, acarrearón por fin la division del reino. Juan y Gerard, condes del Holstein, el duque Wlademar de Sleswig, y Magnus, rey de Suecia y de Noruega, se dividieron sus fragmentos (1332). Sin embargo, el heredero legítimo de los antiguos reyes, Wlademar III, sostenido por el emperador Luis de Baviera, reconquistó el trono de sus mayores, y sometió á su imperio todas las provincias repartidas (1340). Mientras duró su reinado, luchó contra los señores que se negaban á obedecerle, y peleó contra el rey de Suecia, los condes de Holstein y de Mecklemburgo, que codiciaban su corona. Pero la liga anseática, cuyo monopolio habia querido destruir, se sublevó contra él y lo venció (1363). Por último se vió obligado á salir del reino, y no volvió sino al cabo de cuatro años de destierro. Murió (1375) sin dejar mas que á una hija, á la ilustre Margarita, último vástago dinamarqués de la estirpe de Odin, que logró reunir sobre su cabeza las tres coronas escandinavas por medio de su matrimonio con Hacon, rey de Noruega (1397) (1).

(1) REYES DE DINAMARCA: Dinastía de Gorm: Gorm (885-935), Harold I (935-985), Seweyn II (985-1014), Harold II (1014-1018), Canuto el Grande (1018-1035), Hardi-Canut (1035-1040), último de la dinastía de Gorm. — Dinastía de Seweyn: Seweyn III (1044-1076), Harold (1076-1080) y Canuto (1080-1086), Olaüs III (1086-1095), Eric I (1095-1103), Niels (1103-1134), Eric II (1134-1137), Eric III (1137-1147), Seweyn IV (1147-1157), Wlademar el Grande (1157-1162),

§ VII. De la Noruega y de la Suecia (1).

De la Noruega antes de su reunion con la Suecia. Dividida en una porcion de Estados independientes, la Noruega no formó una monarquia hasta fines del siglo IX. Harold fue su primer rey (890-935). Celosos misioneros sembraron entonces las primeras semillas del Evangelio; pero la historia de este pais es hasta el siglo XI una série de revoluciones que no ofrecen ningun interés. La Noruega salió de tan penosa situacion bajo Olaüs I. Este príncipe, que era un ferviente católico, usó de todo su poder para convertir su pueblo al cristianismo. Él alcanzaba triunfos consoladores, cuando vino á interrumpir la ejecucion de sus designios el ataque de los ejércitos coligados de Suecia y de Dinamarca, á los cuales sucumbió, despues de perder sus Estados (1000). Pero felizmente halló medio de reconquistar la independencia de su pais (1017), y de proseguir el proyecto que habia conce-

Canut IV (1182-1202), Wlademar II (1202-1241), Eric IV (1241-1252), Cristóbal I (1252-1259), Eric V (1259-1286), Eric VI (1286-1319), Cristóbal II (1319-1333), *Interregno* (1333-1340), Wlademar III (1340-1375), Olaüs (1375-1387), Margarita.

(1) REYES DE NORUEGA: Harold I (890-935), Eric I (935-938), Hacon I el Bueno (938-963), Harold II (963-968), Hacon II (968-996), Olaüs (996-1000), la Noruega se une á la Dinamarca (1000-1017), san Olaüs II (1017-1033), nueva union á la Dinamarca (1033-1036), Magnus I el Bueno (1036-1047), Harold (1047-1066), Magnus II (1066-1068), Olaüs III (1066-1087), Magnus III (1087-1103). *Juntos sus tres hijos*, Eysteín (1103-1122), Sigurd I (1103-1130), Olaüs IV (1103-1116), Magnus IV (1130-1135), Harold IV (1130-1136). *Guerra por el trono* (1136-1162), Magnus VI (1162-1184). *Nueva guerra hasta 1240*. Hacon V (1240-1262) y Hacon VI (1240-1257), Magnus VI (1262-1280), Eric II (1280-1299), Hacon VII (1299-1319).

REYES DE SUECIA. Dinastía de Ivar: Eric I (860-895), Bier (895-935), Eric II y su hermano Olaüs I (935-993), Olaüs II (993-1024), Jacobo Anund (1024-1052), Emund el Viejo (1052-1057). Dinastía de Stenkil: Stenkil (1057-1066), Hacon el Rojo (1066-1079). *Guerra por el trono* (1129-1133), Swerker I (1133-1155) y Eric III (1150-1160), Carlos I (1155-1168), Canuto (1168-1195), Swerker II (1195-1210), Eric IV (1210-1216), Juan I (1216-1222), Eric V (1222-1250). — *Dinastía de los Folkunger*. Wlademar I (1250-1279), Magus I (1279-1290), Birger (1290-1320), Magnus II (1320-1363). Este es el último príncipe de esta dinastía. Magnus II (1320-1363), Alberto de Mecklemburgo (1363-1389). Durante la Union: Margarita (1397-1412), Eric VII (1401-1439), Cristóbal III (1440-1448)

bido de civilizarla con la fe. Sus esfuerzos fueron acompañados de una vida tan pura, que la Iglesia le ha decretado los honores de la canonización. Este gran rey pereció rechazando un ataque de Canuto el Grande (1033). La Noruega fue de nuevo sometida á la Dinamarca; pero no lo fue por mucho tiempo. El hijo de san Olaüs, Magno I, recobró sus derechos y aun reunió durante algun tiempo la corona de Dinamarca á la corona de Noruega (1042-1044). Despues de él, Harold III fundó á Cristianfa, que fue la capital del reino, y Olaüs III la ciudad de Bergen (1070). Este último construyó muchas iglesias, y vivió en perfecta armonía con san Gregorio VII.

Despues de Olaüs, á quien hemos visto trabajar en la civilización de sus súbditos, su hijo Magnus III hizo una tentativa contra la Irlanda que le costó la vida (1087). Entre sus sucesores se distinguió Sigurd, que fué á Jerusalem, y que á su vuelta mostró mucho celo por la propagación del Evangelio en su reino. Pero su país se sumergió despues de su muerte por espacio de un siglo en los horrores de la guerra civil.

En medio del siglo XIII, la Noruega triunfó un instante de las divisiones que la desolaban desde el reinado de Sigurd I (1230-1240). Hacon V y su hijo se unieron á la liga anseática y trataron de sacar á este desgraciado país de la penosa situación en que lo habia sumido la guerra (1262). Su sucesor Magnus VII prestó grandes servicios á la Noruega. Él publicó un código de leyes muy sábias que le valieron el dictado de Legislador, y dió á los Noruegos una constitucion. Por ella tenían los Estados el derecho de elegir rey, pero con la condicion de que fuera un miembro de la familia reinante. El clero debia de gozar de las inmunidades que tenia en los otros países cristianos; los barones, los caballeros y los paisanos libres disfrutaban tambien de muchos privilegios. Despues de una derrota que sufrió en el territorio de los Finenses cedió el trono á su hijo Eric II (1280). La Noruega comenzó entonces á decaer. La línea directa de sus reyes se extinguió y ella produjo la decadencia de la nacion, que se disputaron la Dinamarca y la Suecia (1319).

De la Suecia antes de su reunion con la Noruega. La historia primitiva de la Suecia es mucho menos conocida que la de Dinamarca y Noruega. San Auschario, que fue el primero que predicó el Evangelio á los Suecos, alcanzó pocas ventajas (830). Desde este momento hasta el reinado de Olaüs II el país fue presa de discordias intestinas. Este príncipe recibió el bautismo de manos del piadoso obispo Sigfrido, que fue el apóstol de los Suecos. Este santo misionero solo convirtió en Suecia á los descendientes de los Godos, pues los Suecos propiamente dichos permanecieron fieles al paganismo (993-1024). Jacobo Anund, hijo de Olaüs, favoreció cuanto pudo los progresos de la fe naciente (1024-1052). Pero extinguida la dinastía en la persona de su hermano, el país volvió á caer en revoluciones interiores que destruyeron en su germen el bien-naciente, no acristianándose la nacion hasta fines del siglo XII.

En la primera parte de este siglo, la Suecia permaneció abismada en revoluciones sin fin. Los Suecos en el Norte y los Godos en el mediodía se disputaban el privilegio de dar un rey á la nacion. Elegido por los Suecos san Eric (1150), este príncipe se esforzó en convertirlos. Él hizo construir muchas iglesias, y habiendo conquistado sus armas el imperio de los Finenses, abolió allí sus prácticas idolátricas y los civilizó. La Gothia se reunió á la Suecia despues de su muerte, y su sucesor Carlos I tomó el título de rey de los Suecos y de los Godos (1161). Este príncipe acabó de organizar eclesiásticamente la Suecia fundando el arzobispado de Upsal; pero cuando bajó al sepulcro (1168), la nacion recayó en el caos de las guerras civiles.

En la segunda mitad del siglo XII y á principios del XIII, dos familias se disputaron el trono de Suecia y la sumergieron en la guerra civil (1168-1122). Los señores aprovecharon esta ocasion para extender sus privilegios. La dignidad de duque o de yarl de Suecia igualó casi el poder real. A fines del siglo XIII la familia de los Folkunger inauguró una nueva dinastía; pero el país no fue con ella mas feliz (1250). Las discordias intestinas continuaron con el mismo furor.

De la Suecia y de la Noruega antes de la union de Calmar

(1319-1397). Magnus II, que reunió la corona de Suecia á la de Noruega (1319), fue dominado constantemente por la nobleza, que influía en todas sus determinaciones. Para evitar las guerras civiles, había designado sus sucesores. Su hijo mayor Eric debía heredar la Suecia, y su hermano Hacon la Noruega (1343). Esta medida fue por el contrario causa de disturbios. Las costumbres relajadas de Magnus, los reveses que sufrió, y las calamidades que afligieron al mismo tiempo á su reino, agriaron los ánimos, y se vió obligado á ceder antes de su muerte la Noruega á su hijo Hacon, y á compartir el gobierno de la Suecia con su heredero presuntivo Eric (1350). Muerto este último, el duque Alberto de Mecklemburgo destronó á Magnus II (1363), y derribó la dinastía de los Folkunger, precipitando del trono á Hacon, que había acudido á socorrer á su padre (1365). Este usurpador extranjero no agradó á los Suecos, ni á los Noruegos. Su irritación llegó á su colmo, cuando lo vieron atacar á los nobles y explotar las dos naciones en provecho de los Alemanes y de la liga anseática que lo había sostenido. Los principales señores ofrecieron la corona á la viuda de Hacon, á la intrépida Margarita que acababa de sentarse en Dinamarca en el trono de su hijo Olaf (1387). Margarita la aceptó, y la batalla de Falköping, donde Alberto fue hecho prisionero, decidió de la suerte de la Escandinavia (1380). La guerra duró todavía seis años, pero Alberto renunció por fin á sus pretensiones (1395). Margarita hizo reconocer á su sobrino, Eric de Pomerania, por rey de Dinamarca, de Suecia y de Noruega. Su coronación se verificó en Calmar, donde los tres reinos firmaron su perpetua unión. Esto fue lo que se llamó la *Union de Calmar* (1397).

De los tres reinos hasta el rompimiento de la union de Calmar (1327-1448). Según el tratado concluido entre los tres reinos, la sucesión de la corona era electiva: el soberano debía de permanecer alternativamente en los tres países, y los Estados debían conservar su legislación peculiar. Fácil es concebir que tal unión no podía durar mucho. Estos pueblos tenían costumbres muy diversas y caracteres opuestos

para que su rivalidad no produjera discordias intestinas: por esta razón esta alianza fue mas aparente que real. La Suecia y la Noruega se separaron de la Dinamarca y formaron un Estado aparte con su administración, usos y leyes distintos. Pero Margarita supo conservar esta unión á fuerza de talento durante su vida. Los Suecos y los Noruegos estaban ofendidos con la preferencia que concedía á los Dinamarqueses, pero al paso que la maldecían, respetaban sus mandatos.

Después de su muerte (1412), Eric no defendió su poder con tanta firmeza. A consecuencia de una guerra intempestiva que hizo en el Slewig, los Dalecarlianos y los Suecos lo abandonaron, porque había aumentado las contribuciones (1434). Es verdad que estos rebeldes se sometieron seis años después; pero habiéndolo depuesto luego los Dinamarqueses, los tres reinos se pusieron en manos de su sobrino Cristóbal (1442). El nuevo rey fijó su residencia en Copenhague: pero no pudo ejercer un imperio absoluto en todos sus Estados. Carlos Canutson, que lo había ayudado á subir al trono, tenía en su favor á la Suecia. Sin embargo, en tanto que vivió Cristóbal III, se contentó con el gobierno de la Finlandia; pero á su muerte (1448) la Suecia se separó de la triple alianza y le ofreció la corona. La Dinamarca y la Noruega se adherieron á la casa de Oldemburgo y eligieron á Chistiern I. Así se encendió la guerra entre los dos países.

§ VIII. De la literatura escandinava y eslava (1).

De la literatura escandinava. Los Scaldas eran los bardos inspirados que animaban la antigua Escandinavia. Cuando el pueblo era aun bárbaro y pagano, ellos lo excitaban á la destrucción y á la matanza. De todos los pueblos escandinavos, la Islandia con su clima ingrato y su suelo estéril fue la que conservó mejor el sello de las costumbres primitivas.

(1) AUTORES QUE SE PUEDEN CONSULTAR: Ampère, *Cours de littérature scandinave*; Balbi, *Atlas ethnographique du globe, ou Classification des peuples anciens et modernes d'après leurs langues*.

Allí se perpetuó el poema de la *Edda* que encierra la antigua mitología, con las aventuras heroicas de los primeros adoradores de Odin. Este monumento es el único que llama la atención respecto de la Escandinavia de aquella época. Los Dinamarqueses no tenían aun literatura. Hasta despues de su conversión, verificada en el siglo xi, no cultivaron las letras. En el xii poseyeron su lengua particular, pero hasta el xiv no ofrece su literatura mas que algunos fragmentos de legislación. La Suecia, sumida en revoluciones sin cuento, salió todavía mas tarde de la barbarie. El mas antiguo monumento de la literatura sueca es una carta escrita en prosa por una religiosa del convento de Vadstena en 1498.

De la literatura eslava. Los pueblos eslavos viven sin literatura durante la edad media, sepultados en las tinieblas de la barbarie. Nosotros indicaremos los diversos dialectos de la lengua eslava, y las composiciones antiguas que tienen relacion con ellos. Estos dialectos son: el *ruso antiguo* y el *eslavon* propiamente dicho, el *croata*, el *bohemio*, ó *teheco*, el *polaco*, el *servio* ó *soravo*, el *moravio* y el *búlgaro*. El *lituano* pertenece á la familia germano-eslava, y el *úngaro* entra en la categoría de las lenguas uralienses. *Poesías nacionales* y una *Historia de la Dalmacia* en eslavon (1130), la *Biblia* de san Cirilo en moravio (863), la *Verdad rusa* ó código de leyes atribuido á Javoslaf, la *Crónica de Nestor*, que llega al siglo xii, y el *poema* de *Igor* en ruso, el *Himno polaco* de san Adalberto, *cantos populares* y una *traducción de la Biblia* en bohemio: tales son los raros monumentos que se presentan en toda esta época entre estas numerosas naciones.

CAPITULO VII.

De las instituciones civiles y religiosas, de las ciencias y de las letras en Occidente durante esta última época.

Examinando la historia bajo el triple aspecto de las instituciones civiles y religiosas, de las ciencias y de las letras, se observa la decadencia de la edad media y la perturbación de la fe de las naciones. La sociedad civil sufre un cambio profundo. Los ejércitos y el arte militar se reforman; el enjuiciamiento se mejora, y la constitucion de todos los pueblos marcha hácia el sistema representativo. Aquí estriba el progreso; pero este movimiento de centralización, al paso que acabó con el feudalismo, dejó por desgracia á los reyes investidos mucho tiempo del poder absoluto, del que un crecido número abusó al comenzar la época moderna para sustraerse ellos y sustraer á sus pueblos del poder de la Iglesia. Tal es la llaga de las sociedades políticas. La Iglesia, sumergida en un espantoso cisma, se esfuerza en salir de la prueba á que se halla sometida. Acciones gloriosas atestiguan la vida interior que la anima. Pero todo lo que la circunda se opone á sus generosos designios. En sus mismas escuelas la ciencia comienza á convertirse en enemigo de ella. La escolástica, despues de haber sido su ornamento, se extravia en sutilezas imperceptibles, y deja penetrar de ese modo á la herejía. Todas las literaturas nacionales, impregnadas de corrupción y á veces de incredulidad, revelan la falta de fe y de virtud en los pueblos. En fin, bajo las estancias de la mayor parte de los poetas se percibe el deseo de independencia y de emancipación que presagian las revoluciones del siglo que va á llegar.

§ I. De la sociedad civil y de sus instituciones.

De las instituciones monárquicas. A pesar de los desórdenes que perturbán á todos los Estados europeos durante este último periodo de la edad media, el fenómeno mas sensible es el de la centralización del poder que tiende al absolutismo monárquico. Es verdad que por diferentes caminos, en razon de las diversas circunstancias en que cada pueblo se encuentra; por eso varía tanto la posición de todos los reinos occidentales.

Ya hemos visto cómo habia llegado en Francia á su término á través de los desastres de Crecy, Poitiers y Azincourt.